

EXPLORANDO LAS “GEOGRAFÍAS DE LA NOCHE”: UNA METODOLOGÍA ALTERNATIVA PARA INVESTIGAR LAS EXPERIENCIAS EN EL ESPACIO URBANO NOCTURNO

EXPLORING THE “GEOGRAPHIES OF THE NIGHT”: AN
ALTERNATIVE METHODOLOGY FOR INVESTIGATING
EXPERIENCES IN NOCTURNAL URBAN SPACE

Jorge B. Ulloa Martínez

Doctor en Ciencias Sociales y Psicólogo por la Universidad de La Frontera, Chile y Magíster en Antropología Social (FLACSO, Argentina). Académico investigador de la Universidad Viña del Mar e investigador asociado en el Centro de Investigación en Vulnerabilidad e Informalidad Territorial de la Universidad de Valparaíso. <https://orcid.org/0000-0003-4938-5477>

• jorge.ulloa@uvm.cl

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de una investigación que indagó en las formas de experimentar la noche urbana a través de una estrategia metodológica basada en la convocatoria abierta de relatos, imágenes, sonidos y otros materiales creativos. Esta estrategia permitió construir un corpus colaborativo que fue analizado mediante la técnica de análisis temático. El estudio identificó cuatro ejes interpretativos que sintetizan las experiencias recogidas: (1) soledad y reflexión, (2) espacios y transformaciones, (3) peligro y vulnerabilidad, y (4) conexión y comunidad. El artículo discute cómo estas formas de representación permiten visibilizar dimensiones afectivas y situadas de lo urbano que suelen quedar excluidas de las metodologías convencionales, valorando abordajes metodológicos que permitan otras aproximaciones. Se argumenta que las producciones expresivas pueden constituir formas legítimas de conocimiento en contextos fragmentados, invisibilizados o difíciles de abordar directamente, abriendo posibilidades para pensar la ciudad desde lo sensible, lo colaborativo y lo no-hegemónico.

SUMMARY

This article presents the results of a research project that explored ways of experiencing urban night through a methodological strategy based on an open call for stories, images, sounds, and other creative materials. This strategy allowed for the construction of a collaborative corpus that was analyzed using a thematic analysis technique. The study identified four interpretative axes that synthesize the collected experiences: (1) solitude and reflection, (2) spaces and transformations, (3) danger and vulnerability, and (4) connection and community. The article discusses how these forms of representation make visible affective and situated dimensions of the urban that are often excluded from conventional methodologies, emphasizing methodological approaches that allow for alternative viewpoints. It is argued that expressive productions can constitute legitimate forms of knowledge in fragmented, invisible, or difficult-to-address contexts, opening possibilities for thinking about the city from a sensitive, collaborative, and non-hegemonic standpoints.

[**Palabras claves**] Geografías de la noche; Experiencia urbana; Análisis Temático; metodologías alternativas; NTROs

[**Key Words**] Geographies of the Night; Urban Experience; Thematic Analysis; Alternative Methodologies; NTROs

Recibido 15/11/2024 / Aceptado 29/03/2025

Introducción

La ciudad de noche revela una faceta distinta y fascinante del espacio urbano, donde las dinámicas y relaciones sociales se transforman. Las “geografías de la noche” estudian cómo los espacios públicos se reconfiguran cuando cae el sol, influenciados por factores como la iluminación, la seguridad, las actividades económicas y las prácticas culturales, entre otros (Aramayo-ña y Guarneros-Meza, 2024; Chung y To, 2023; Grazian, 2009; J. Ulloa-Martínez, 2025).

En la oscuridad, las ciudades se convierten en escenarios de una vida paralela que incluye trabajadores nocturnos, comerciantes callejeros, entretenimiento nocturno y, a menudo, actividades informales y marginales (Hou, 2010; Seijas y Gelders, 2021; Williams, 2008). Estas dinámicas nocturnas desafían las concepciones tradicionales del espacio público, donde la regulación y el control son frecuentemente diferentes a los del día. El comercio callejero, por ejemplo, cobra una dimensión única en la noche, adaptándose a las necesidades y demandas de la población nocturna (J. Ulloa-Martínez, 2025; J. Ulloa-Martínez y Zavala-Villegas, 2024).

La noche urbana también plantea cuestiones críticas sobre la seguridad y el acceso. Las políticas de “tolerancia cero” y los dispositivos de seguridad, así como las “atmósferas”, pueden crear espacios excluyentes, afectando especialmente a grupos considerados vulnerables (Chatterton, 2002; Ebbensgaard y Edensor, 2021; Shaw, 2014; Wicks, 2022). Por otro lado, la noche ofrece oportunidades para prácticas más libres y creativas, donde se desafían las normas diurnas y se permite la expresión de identidades diversas (McGregor y Gibson, 2009; Nofre et al., 2017; Paulus, van der Zee y Kenworthy, 2019). Con todo esto, algunos autores (Kyba et al., 2020; van Liempt, van Aalst y Schwanen, 2015) dan cuenta de que, en general, la noche ha sido consistentemente descuidada por los estudios urbanos, así como también las estrategias metodológicas que lo abordan, que usualmente están fragmentadas o sobreespecializadas, perdiendo de vista el carácter construido de la nocturnidad (Shaw, 2015).

En el marco del proyecto de investigación posdoctoral del autor, este artículo problematiza en torno a las “geografías de la noche” y una aproximación metodológica no convencional para indagar en las experiencias de la ciudad de noche. A partir de la pregunta: ¿qué sucede en la ciudad durante la noche?, se realizó una convocatoria abierta de escritura, fotografía, video y otras formas de expresión artística para explorar las experiencias cotidianas de la ciudad de noche, con la finalidad de indagar en las percepciones y vivencias sobre ciudad “de noche”. Esto, en conjunto con el trabajo de campo etnográfico realizado desde 2022, permite explorar nuevas narrativas en torno a la nocturnidad, un metarrelato sobre estas experiencias, traspasando las limitaciones de las estrategias tradicionales de producción de información. En este sentido, se propone que los lenguajes artísticos y narrativos no solo operan como técnicas expresivas, sino como enfoques metodológicos con capacidad epistémica propia, al permitir la emergencia de sentidos

y afectividades que otros dispositivos no logran captar. Estos métodos no estructurados abren posibilidades para comprender lo nocturno desde sus ambigüedades y disonancias, fuera del marco de las categorías dominantes que guían las técnicas tradicionales.

Explorar estas geografías nocturnas es esencial para comprender la complejidad del espacio público urbano. Al hacerlo, podemos revelar las interacciones invisibles y las luchas de poder que moldean nuestras ciudades, reconociendo la importancia de políticas inclusivas que respeten y valoren las prácticas nocturnas y la diversidad de sus actores, así como también validar el uso de *metodologías otras* que permitan la vinculación entre experiencias y territorios y la visibilización de las desigualdades socioespaciales que devienen en espacios excluyentes.

Así, este estudio busca explorar cómo se experimenta la ciudad durante la noche, a partir de una estrategia metodológica que combine el trabajo de campo etnográfico y la producción de datos, a través de una convocatoria abierta a responder sobre las experiencias sobre la noche. El objetivo principal es comprender los sentidos subjetivos, afectivos y espaciales que emergen en la nocturnidad urbana, especialmente en contextos y territorios usualmente invisibilizados por las metodologías tradicionales. Para el análisis de los datos se realizó un análisis temático (Braun y Clarke, 2013), lo que permitió relevar dimensiones simbólicas, sensoriales y situadas de la experiencia nocturna.

El artículo se organiza en cinco secciones. En primer lugar, se contextualiza el problema metodológico que enfrenta el estudio de la nocturnidad urbana y se argumenta la necesidad de enfoques alternativos para acceder a experiencias poco visibles o abordadas, especialmente en el espacio público nocturno. Luego, se detalla la estrategia metodológica empleada, que combina trabajo de campo etnográfico y una convocatoria abierta de expresiones artísticas y narrativas. En la tercera sección se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis temático de las contribuciones, identificando cuatro dimensiones centrales de la experiencia urbana nocturna. Posteriormente, se discuten estos hallazgos a la luz de los debates actuales en torno a las “geografías de la noche” y la producción metodológica situada; y se concluye destacando la relevancia de incorporar metodologías creativas y colaborativas en la investigación urbana, especialmente cuando se trata de explorar fenómenos socialmente marginales o epistémicamente excluidos.

Antecedentes: una metodología alternativa... ¿a qué?

El trabajo etnográfico, en tanto metodología comprometida (J. Ulloa-Martínez, 2024), permite la inserción en el campo a través de la participación y la reflexividad del investigador (Guber, 2011; Røe, 2000). Sin embargo, existen contextos o situaciones en que el acceso al campo se ve limitado o resulta problemático. En estos casos, la producción de información a través de enfoques alternativos o no tradicionales ha ganado relevancia, especialmente en la investigación cualitativa, donde la riqueza de los datos no radica únicamente en su volumen, sino en

la capacidad de capturar la complejidad de las experiencias y subjetividades de los actores urbanos (Au, 2021; Jacobs, 1993). La dificultad para acceder a ciertos territorios, sea por razones logísticas, de seguridad o por la invisibilidad de los fenómenos que se desean estudiar, plantea el desafío de explorar nuevas formas de aproximación metodológica (Sharma et al., 2024).

En este contexto, los enfoques alternativos para la producción de datos, tales como el uso de medios expresivos (relatos, poesía, fotografía, grabaciones sonoras, entre otros), emergen como estrategias exploratorias efectivas que permiten acceder a capas más profundas de la realidad, permitiendo la coconstrucción dialógica del conocimiento (Alonso y Saso, 2001). Esta necesidad se ha discutido ampliamente en la literatura, donde se ha argumentado que las metodologías tradicionales, como las encuestas o entrevistas estructuradas, pueden ser insuficientes para captar los fenómenos que ocurren en espacios marginados o difíciles de abordar directamente. Por ejemplo, Pinder (2005) destaca que los métodos visuales y artísticos pueden revelar las geografías ocultas de la ciudad, aquellas que son invisibles para las formas de conocimiento convencionales. Asimismo, Rose (2022) subraya que la investigación requiere aproximaciones que valoren la diversidad de las experiencias urbanas, especialmente en espacios y momentos que no se ajustan a las dinámicas formales del día.

En este contexto, lo que aquí se propone no es una metodología “alternativa”, en el sentido de una innovación radical o inédita, sino otra forma de producción de conocimiento, aún poco legitimada en ciertos espacios académicos. Se trata de una estrategia que recurre a lenguajes expresivos —relatos, poesía, fotografía, grabaciones sonoras— como medios no subordinados a fines ilustrativos o decorativos, sino como vehículos epistémicos en sí mismos. Lejos de ser meros soportes, estas formas permiten acceder a registros afectivos, atmosféricos y situados que los métodos estructurados tienden a excluir o simplificar.

Esta perspectiva se enmarca en lo que en otros contextos se ha conceptualizado como Non-Traditional Research Outputs (NTROs), una categoría metodológica que reconoce el valor investigativo de producciones creativas y colaborativas como formas legítimas de indagación (Westin y Almevik, 2022). Más que sustituir la etnografía, estos enfoques expanden sus posibilidades, abriendo un espacio no lineal para la emergencia de sentidos, donde los sujetos participantes construyen narrativas que no se ajustan a esquemas predefinidos, permitiendo visibilizar estas experiencias desde sus tensiones, emociones y disonancias.

En este sentido, no se trata solo de buscar métodos nuevos, sino de insistir en una renovación metodológica que reconozca el carácter político, afectivo y expresivo de la producción de información en territorios marcados por la exclusión, la vigilancia o la invisibilidad social (Luque-Ayala y Neves Maia, 2019). Estos enfoques permiten repensar la ciudad no desde la neutralidad técnica, sino desde sus márgenes sensibles, allí donde la experiencia se torna palabra, trazo, ritmo o sonido.

Las “geografías de la noche” son un ejemplo claro de este desafío metodológico. La ciudad nocturna está marcada por la fragmentación espacial y la heterogeneidad social, donde los actores que habitan la noche son frecuentemente aquellos que escapan al *mainstream* de la investigación social (van Liempt, 2015). La informalidad laboral, las prácticas marginales y las microcomunidades que emergen durante la noche son difíciles de registrar mediante técnicas convencionales. En este sentido, los enfoques creativos y colaborativos —como los talleres de expresión artística, la cartografía participativa y las narrativas visuales (Pinder, 2005)— permiten una forma de producción de información que traspasa las limitaciones del acceso directo al campo y ofrece una ventana para comprender cómo los sujetos construyen y experimentan el espacio nocturno.

Además, la necesidad de adoptar metodologías “alternativas” cobra relevancia en investigaciones que abordan territorios excluidos o vulnerables, donde las dinámicas del poder y la vigilancia pueden restringir el acceso a los investigadores o limitar la participación de los sujetos en estudios tradicionales (Bashir, 2020; Pacheco-Vega y Parizeau, 2018), e incluso se refuerza la idea de que las metodologías convencionales tienden a reproducir las formas de exclusión ya presentes en la sociedad (Dawson, 2018). Al respecto, resulta relevante el planteamiento de Butler (2010), donde aquellas vidas que no son “visibles” en las estructuras dominantes requieren ser abordadas desde enfoques metodológicos que permitan hacer visible lo que ha sido históricamente invisibilizado. De la misma manera, Guber (2004) plantea que el trabajo de campo no debe limitarse a la observación directa, sino que debe incluir una reflexividad que considere los espacios simbólicos y las representaciones.

En la línea de estas reflexiones teóricas, la adopción de métodos creativos e interdisciplinarios ofrece una solución viable para superar las barreras que plantea el campo. El uso de la poesía, los relatos personales y las representaciones visuales, como se ha utilizado en esta investigación, permite no solo acceder a los datos, sino también explorar la subjetividad de quienes participan (Adame, Leitner y Knudson, 2011; Thudt, Perin, Willett y Carpendale, 2022), captando emociones, memorias y representaciones que podrían quedar fuera del alcance de otros métodos. Estos enfoques también contribuyen a empoderar a los participantes, ya que permiten que los sujetos involucrados en el estudio sean más que meros informantes: se convierten en cocreadores de la información, al utilizar formas de expresión con las que pueden articular mejor sus vivencias.

Por lo tanto, es evidente que la producción de información, en contextos donde el acceso al campo es difícil, requiere de una renovación metodológica que incorpore la creatividad y la colaboración.

La invitación y los participantes

A través de una convocatoria abierta, se invitó a artistas, escritores y público general a participar en el proyecto mediante la creación de relatos, poesía, fotografía, video o cualquier otro medio de producción creativa. La única consigna fue responder a la pregunta “¿Cómo es la experiencia de la noche urba-

na?” para explorar diversas vivencias, representaciones y percepciones sobre la ciudad durante la noche. El objetivo de esta convocatoria era fomentar la reflexión y el diálogo en torno a las “geografías de la noche”, permitiendo que los participantes expresaran sus experiencias personales y colectivas a través de formas artísticas y narrativas no convencionales.

La convocatoria se realizó con la colaboración de Revista La Lengua (<https://www.instagram.com/revistalengua/>), una plataforma con experiencia en proyectos creativos, con un público cercano a estas estrategias de exploración artística, y el apoyo de una ilustradora (Figura 1). La participación de la revista fue clave para amplificar el alcance de la convocatoria, atrayendo a una audiencia diversa y comprometida. Además, como parte de esta colaboración, se seleccionaron algunos de los textos más representativos, que fueron posteriormente ilustrados y publicados en el sitio web de la revista. Esta alianza no solo permitió acceder a un público más amplio, sino también enriquecer el proceso creativo con la posibilidad de difundir y visibilizar los resultados en un medio especializado. Finalmente, los trabajos seleccionados fueron alojados en la página web del proyecto (<https://laciudaddenoche.cl/>)

No se establecieron limitaciones respecto a la forma de expresión. Se animó a los participantes a abordar la consigna desde su perspectiva única, lo que permitió una gran diversidad de enfoques, promoviendo una exploración libre y rica de las experiencias de sus autores, captando vivencias que de otro modo podrían haber quedado fuera de los métodos convencionales de investigación.



Figura 1. Afiche de convocatoria. Fuente: Autor.

En total, se recopilieron 16 trabajos en la convocatoria, con obras que iban desde ensayos poéticos hasta fotografías y relatos breves e incluso la elaboración de paisajes sonoros, con la participación de personas de Chile y Argentina. Las experiencias compartidas abordaron una variedad de temas como

la seguridad, la marginalidad, la soledad y la creatividad en los entornos urbanos nocturnos. Estas contribuciones permitieron recopilar un conjunto de datos rico y diverso, que sirvió como base para el análisis temático posterior.

Por otro lado, parte importante del proceso fue la curaduría de los textos, buscando representar la diversidad de enfoques y estilos, así como asegurar un equilibrio temático. Se seleccionaron siete relatos, cinco de los cuales fueron ilustrados posteriormente por una ilustradora, quien trabajó en estrecha colaboración con el equipo de investigación para interpretar visualmente cada relato. Este proceso no fue un encargo unilateral, sino una forma de lectura creativa y dialógica: las ilustraciones fueron construidas a partir de conversaciones, interpretaciones sensibles y una comprensión estética del material narrativo.

El resultado de este proceso fue la creación del fanzine “La ciudad de noche” (Figura 2), un objeto editorial independiente, impreso en formato físico y también disponible en formato digital. El fanzine —entendido como una publicación autogestionada, de distribución limitada y con fuerte componente gráfico y autoral— fue diseñado también por la ilustradora, en conjunto con el equipo investigador. La publicación reunió los cinco relatos ilustrados, acompañados por una breve introducción y créditos editoriales. Su materialidad, diseño y estructura buscaban responder precisamente a las formas tradicionales de divulgación de resultados, proponiendo un soporte alternativo para la circulación de conocimiento social y abriendo a la noche como una categoría abarcable y tangible.

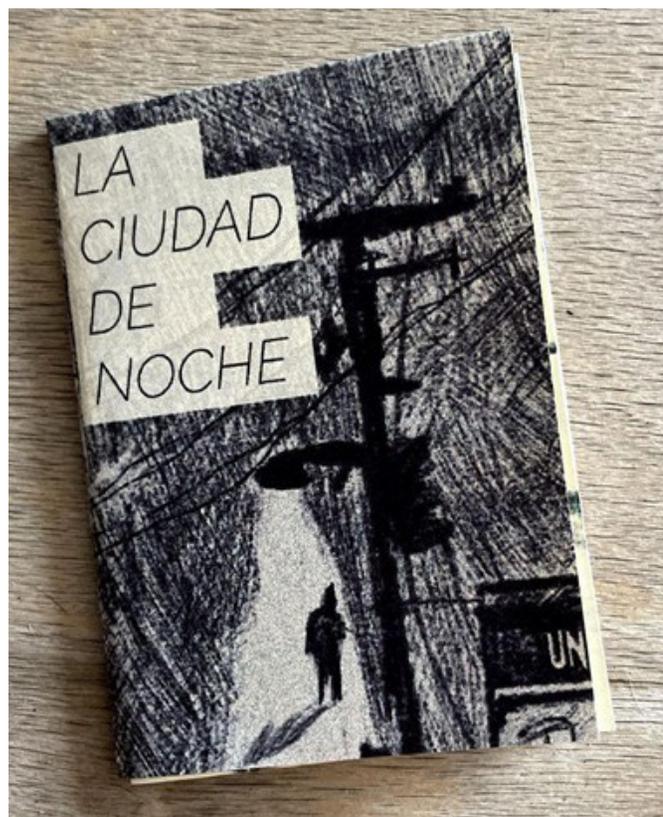


Figura 2. Portada del fanzine con ilustraciones y relatos sobre la noche. Nota: Elaboración del equipo de investigación

El fanzine resultante fue socializado en una actividad pública realizada en el Centro Cultural Cerro Cordillera (C4), en la ciudad de Valparaíso. La jornada, concebida como un encuentro abierto a la comunidad, incluyó un conversatorio donde participaron tanto personas autoras de los relatos como asistentes interesados en las temáticas abordadas. Este espacio permitió generar un diálogo colectivo en torno a las múltiples significaciones de la noche urbana, los aprendizajes del proceso creativo y las potencialidades de las metodologías expresivas en la investigación social.

Como parte de la estrategia de difusión, se imprimieron y distribuyeron 150 ejemplares del fanzine en diferentes espacios culturales y educativos de Valparaíso y Santiago, tales como centros culturales, bibliotecas, librerías y encuentros académicos. Además, se produjo un registro audiovisual que presenta el contenido del fanzine y el sentido del proceso colaborativo, el cual puede consultarse en línea. Esta pieza audiovisual permitió ampliar la circulación de los materiales, favoreciendo su acceso a través de plataformas digitales y redes sociales.

Estrategia de análisis

El análisis de los datos se realizó siguiendo los preceptos del análisis temático propuesto por Braun y Clarke (2013), una metodología cualitativa ampliamente utilizada para identificar, analizar y reportar patrones dentro de los datos. Esta estrategia permite abordar la complejidad de las percepciones individuales y colectivas, visibilizando tanto las narrativas personales como las configuraciones socioculturales más amplias.

El proceso siguió las seis fases establecidas por las autoras. En primer lugar, se efectuó una familiarización intensiva con los materiales enviados por las y los participantes (relatos, poesía, fotografías, videos, paisajes sonoros), mediante su lectura, visualización y escucha repetida. Durante esta etapa se elaboraron notas analíticas iniciales que daban cuenta de patrones emergentes, emociones evocadas y simbolismos recurrentes.

En la segunda fase se procedió a una codificación manual de los datos. Los segmentos relevantes se organizaron en códigos descriptivos e interpretativos que reflejaban aspectos significativos de la experiencia nocturna: sentimientos (soledad, miedo, pertenencia), acciones (deambular, observar, vender), espacialidades (oscuridad, transformación, resguardo), entre otros. La codificación se aplicó de forma cruzada a distintos formatos (textos, imágenes, sonidos), con atención a las formas de representación y al contenido.

En la tercera fase se agruparon los códigos en unidades de sentido más amplias, dando origen a temas tentativos. Para esto se consideraron no solo la frecuencia de aparición, sino también su riqueza simbólica y su capacidad de articular múltiples expresiones. A través de un proceso reflexivo y comparativo, se exploraron distintas combinaciones posibles de temas hasta identificar cuatro ejes transversales que sintetizaban las tensiones y dimensiones fundamentales del corpus: Soledad y Reflexión, Espacios y Transformaciones, Peligro y Vulnerabilidad, y Conexión y Comunidad. Estos temas fueron seleccionados por

su potencia narrativa y por representar distintas formas de experimentar lo nocturno urbano desde lo afectivo, lo espacial y lo colectivo.

En la cuarta fase se revisaron críticamente los temas construidos para verificar su coherencia interna, su diferenciación entre sí y su fidelidad a los datos. Se descartaron agrupaciones menos consistentes y se reformularon los temas para mejorar su delimitación conceptual.

Posteriormente, en la quinta fase, se definieron los nombres y alcances de cada tema. Esta etapa implicó escribir definiciones analíticas que dieran cuenta del contenido específico de cada eje y su relevancia para la experiencia urbana nocturna. Se optó por títulos que reflejaran las dimensiones tanto emocional como espacial de las vivencias recogidas.

Finalmente, en la sexta fase, los resultados se integraron en un metarrelato articulado, en el que los temas se presentaron acompañados de citas textuales e imágenes. Esta narrativa buscó no solo describir, sino también transmitir la densidad experiencial y expresiva del material recolectado, poniendo en diálogo los distintos lenguajes empleados por las y los participantes. Los temas surgieron a partir de un proceso inductivo y reflexivo, en el que se agruparon códigos con patrones comunes, considerando tanto la recurrencia de significados como la fuerza expresiva de las contribuciones. Este procedimiento permitió condensar los hallazgos en cuatro grandes ejes temáticos: Soledad y Reflexión, Espacios y Transformaciones, Peligro y Vulnerabilidad, y Conexión y Comunidad. Estos temas no solo resumen categorías conceptuales derivadas del análisis, sino que también organizan la narrativa general del estudio, articulando los materiales recogidos como un metarrelato sobre la experiencia urbana nocturna. La selección final de estos temas se basó en su capacidad para sintetizar las tensiones y sentidos que emergen en los datos, más allá de su frecuencia cuantitativa.

Situar la noche: *insights* del trabajo de campo

Sin duda, preguntarse qué sucede en la ciudad durante la noche plantea, en un inicio, un sinnúmero de cuestiones vinculadas a la amplitud de la pregunta. Sin embargo, ayuda a delinear una primera aproximación a la cuestión de la “nocturnidad”, es decir, la noche en tanto práctica social (Galinié et al., 2010; Gwiazdzinski, Maggioli y Straw, 2018; J. Ulloa-Martínez, 2025), vehiculada por las condiciones materiales y simbólicas que movilizan las experiencias cotidianas sobre un momento espacio temporal de “ausencia del día” (Kyba et al., 2020). Si bien la noche se puede entender como la antítesis del día, en tanto fenómeno natural (Williams, 2008), en la práctica la experiencia cotidiana de la noche –la nocturnidad– comprende cuestiones que van más allá de esta distinción. Por ejemplo, en Temuco, la feria “nocturna” de productos vegetales comienza su instalación cuando aún es de día y comienza a caer la tarde; lo que demarca esta transición no es la noche misma, sino el cambio de ritmo de la vida del barrio comercial más tradicional de la ciudad, el cierre de comercios establecidos, cambios de turnos laborales, la limpieza de la feria diurna tras su cierre y el aumen-

to de los flujos del terminal de buses rurales de la ciudad. El espacio público, así, cobra una nueva vida, que da paso a otras actividades, otros usuarios e interacciones sociales, en el que la llegada de la noche se transforma en un nuevo elemento que permite ciertas prácticas distintivas, como en este caso, vinculadas a la economía informal. Como parte del trabajo de campo realizado en esta feria nocturna, el sentido de pertenencia se hacía palpable: la noche se convertía en un tiempo de conexión genuina, donde el ritmo acelerado del día cedía espacio a un flujo más relajado, con menos control, otorgando una sensación de seguridad a un barrio que está fuertemente marcado como "peligroso" (Brevis, 2014).

Por otro lado, este cambio de ritmo permite vivenciar nuevas experiencias sensoriales. En Providencia, las luces de neón, la publicidad led y el alumbrado de una de las calles más concurridas de la ciudad indican que el día termina, disminuye el flujo de personas que visitan el centro comercial colindante y pronto la direccionalidad del tránsito peatonal es dominada por los trabajadores que finalizan su jornada laboral. Los bares abren, la música de las terrazas resuena en las calles y el comercio callejero cambia en el espacio público, produciendo una nueva atmósfera afectiva (Bille y Simonsen, 2021). Estos estímulos no solo transforman la percepción del entorno, sino que también influyen en las interacciones sociales de este lugar. En este sentido, hay ciertos factores que también configuran ciertas formas de acceder al espacio público. La noche, como parte de esta nueva atmósfera, amenaza y llama a ser cauto, aumenta vulneraciones y percepciones de riesgo en tanto se percibe como insegura. Algunos optan por evitar ciertos espacios, mientras que otros se aventuran a explorar, impulsados por la promesa de la camaradería y la diversión. Esta tensión entre la seguridad y la libertad enriquece la experiencia nocturna, añadiendo capas de significado a la interacción social.

Así, mediante el ejercicio del trabajo de campo, estos *insights* permitieron abordar y problematizar esta propuesta, a través de la apertura de la experiencia de los otros y las otras formas de producción de datos, complejizando y matizando el acceso a la experiencia urbana nocturna.

Resultados

El análisis temático de las narrativas sobre la experiencia urbana nocturna reveló cuatro temas principales: Soledad y Reflexión, Espacios y Transformaciones, Peligro y Vulnerabilidad, y Conexión y Comunidad. Estos temas emergen, a partir de diversas formas de expresión, como relatos personales, poesía y narrativas visuales, las cuales ofrecen una comprensión profunda de las vivencias nocturnas en las ciudades. Los resultados muestran cómo la noche urbana configura tanto el espacio físico como la experiencia subjetiva, donde la interacción entre el individuo y el entorno se transforma en múltiples niveles.

Cada uno de los temas identificados responde a las percepciones y significados que los autores asignan a la noche en relación con su entorno urbano, destacando las tensiones entre el disfrute, la introspección y el peligro. A continuación, se detalla cada uno de los temas, con ejemplos representativos extraídos de las narrativas. Cada cita cuenta con el nombre del/la autor/a y el título de su trabajo.

Tema 1: Soledad y Reflexión

La soledad se presenta como un estado favorecido por la oscuridad de la noche, que permite una introspección profunda. En este contexto, la experiencia nocturna se caracteriza por momentos de reflexión, donde los individuos confrontan recuerdos, emociones y la vida cotidiana desde una perspectiva distinta a la que ofrecen las horas diurnas: "la ciudad de noche, cuna de mi desdén y de la desesperanza por la vida en la urbe", escribe Franco Vera (Sin título) sobre Valparaíso (Figura 3). La noche ofrece un espacio íntimo y personal para el autoanálisis, fomentado por el aislamiento que genera la disminución de la actividad urbana. Como se menciona en uno de los relatos, "he estado horas conversando con gente que la calle es su actual almohada [...] me tomó la mano y me dijo 'esto quiero que me saquen', era una guata que salía de su ombligo de su guata" (Iván, la Noche), lo que ilustra cómo la soledad de la noche favorece estos encuentros personales y reflexivos.



Figura 3. Echaurren Matriz. Autor: Franco Vera.

La ciudad, en su versión nocturna, también puede generar contrastes emocionales, como se observa en la frase: “Es la desesperación de ver los edificios elegantes del centro mientras uno vive en una casita humilde en las afueras” (Matías, La certeza). En esta línea, Antonieta (sin título), a través de un relato personal, da cuenta de la nostalgia por la noche porteña en su época universitaria: “siempre recordaré las promo de Báltica 3x2 con tapita promocional”, en el momento que esa memoria la traslada a su viaje caminando entre Playa Ancha y el plan de Valparaíso en cuarenta minutos, con el “sonido del mar y las luces de los autos de vez en cuando encandilando”. La caminata, como acto de introspección, adquiere sentido en un momento temporal particular. Leonardo (sin nombre) expone en su fotografía (Figura 4), la transición de la vida nocturna en pandemia y escribe:

“Soy en las monedas que mi mano recoge para llenar una caña de vino barato, que se ríe del frío, pero no del vacío”.



Figura 4. Fotografía de Leonardo Millar.

Tema 2: Espacios y Transformaciones

La noche transforma la percepción de los espacios urbanos, dotándolos de un carácter único y, en ocasiones, contradictorio. Los lugares que, de día, son dinámicos y bulliciosos, se vuelven vacíos y silenciosos, mientras que algunos espacios cobran vida de manera inesperada. Las luces artificiales, el silencio y la falta de multitudes resignifican las calles y plazas, ofreciendo una nueva lectura de la ciudad. Un ejemplo de esto es la descripción de la Alameda en Santiago, donde “he visto ratones más grandes que los gatos” (Iván, La noche), una imagen que resalta cómo la noche transforma la percepción y las dinámicas del espacio, dando espacio a otras presencias. En otro relato, la belleza de la noche es un alivio en comparación con las horas diurnas: “La hermosura de las noches de verano en Córdoba es proporcional al horror de las horas de sol y calor agobiante” (Camila, Jugar en la noche). Estos cambios enfatizan la capacidad de la noche para modificar los entornos cotidianos, donde los

detalles, los sonidos y los movimientos adquieren una relevancia especial, importante en el caso del trabajo de campo que se ha realizado en Temuco y Santiago. Cristóbal, desde Córdoba, Argentina, reflexiona sobre sus trayectos nocturnos a través de derivas sonoras (Figura 5) con el fin de resignificar esos ambientes para (re)convertirlos en espacios musicales, compuestos a partir de múltiples sonidos y expresiones artísticas que le dan un carácter singular. En la experiencia de la escucha del territorio recorrido surgen intensidades, colores y contrastes asombrosos, que dan forma al paisaje sonoro registrado.

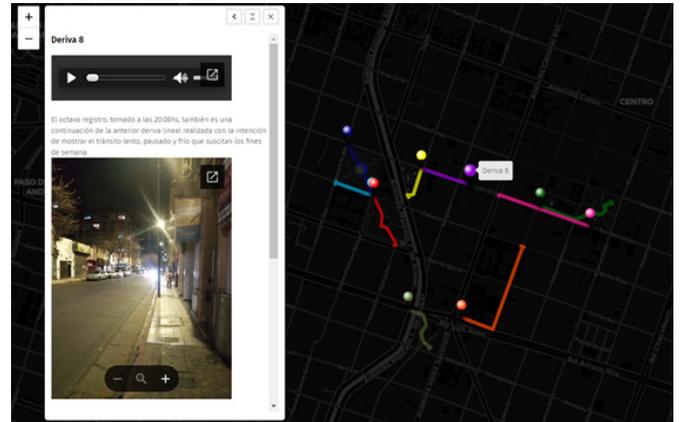


Figura 4. Cartografía Sonora “Caminar de noche”. Fuente: Cristóbal Tatián.

Tema 3: Peligro y Vulnerabilidad

La vulnerabilidad es un tema recurrente en las experiencias nocturnas urbanas. La oscuridad y la ausencia de vigilancia intensifican los riesgos asociados a la vida nocturna. Los relatos recogidos describen la sensación de peligro latente en la noche, donde la violencia y el crimen son amenazas constantes, especialmente al considerar la experiencia de mujeres en el espacio público. Como se menciona, “el día en que un conocido terminó apuñalado después de estar en un bar con un evidente movimiento raro” (Javiera, El cuidado) refleja el carácter impredecible y amenazante de la vida nocturna en ciertos sectores urbanos. De igual forma, las situaciones de peligro también pueden ser sutiles y personales, como en el caso de Camila, que relata:

“El niño, haciendo sus piruetas, se acerca a mí. ¿Me hará compañía? ¿Sabrá que ya pasó el colectivo? No sé qué pretende, solo sé que lo admiro y envidio, gran idea salir a pedalear de noche. Se acerca un poco más. Y más. Cuando está muy cerca me dice ‘dame la cartera’. Completamente desprevenida y con tacos altos, sola en la calle. Lo miro perpleja. Le entrego mi cartera blanca”.

La violencia y la vulnerabilidad en la calle se exagera por condiciones sociales materiales y simbólicas, pero es durante la noche que se evidencian otras formas que se vuelven cotidianas en este marco. Patricia relata detalladamente cómo solía habitar la noche, en tono lúdico, “esta rutina aumentó durante todo el último trimestre de 2019 y de un momento a otro se fue. Desde marzo de 2020, ya no volvimos más al parque”, en un contexto en que la pandemia transformó las formas en que convivíamos con otros.

A pesar del peligro inherente, la noche urbana también es un espacio de comunidad y solidaridad. La interacción entre individuos durante las horas nocturnas está marcada por un fuerte sentido de protección mutua, donde las personas se cuidan y se acompañan entre sí, creando vínculos que son menos evidentes durante el día. En uno de los relatos se describe cómo se manifiesta este sentido de cuidado colectivo: “desde un guardia en el club Blondie preocupado de que llegues bien a casa hasta el conductor de micro que no para a gente dudosa” (Javiera, El cuidado). Además, se resalta la solidaridad espontánea que surge en estos contextos: “En las noches de frío el Pe encontró siempre refugio en el Hogar de Cristo. Su personalidad fue una buena noticia entre sus pares” (Karinna, La calle mata). Francisca (Lima, 2018) retrata la acción comunitaria de los vecinos para solucionar el problema de las ratas en un barrio acomodado de Lima, y cómo durante la noche se observan los gatos entrelazados con sus visitantes.

Conclusiones

La ciudad nocturna revela una faceta distinta del espacio urbano, caracterizada por dinámicas sociales, percepciones sensoriales y prácticas culturales que contrastan significativamente con las experiencias diurnas (Aramayona y Guarneros-Meza, 2024), o lo que también podemos entender como la “nocturnidad”, es decir, la noche como práctica social (Gwiazdzinski, Maggioli, y Straw, 2018). Los resultados obtenidos en esta investigación, a través de una propuesta metodológica que empleó relatos, poesía, fotografía y otros medios expresivos, ofrecen una aproximación exploratoria a las vivencias urbanas nocturnas. Estos resultados no solo iluminan las complejidades de la vida en la ciudad de noche, sino que también destacan la relevancia de emplear metodologías no tradicionales para capturar estas experiencias (Au, 2021). Estas estrategias no deben entenderse únicamente como soportes expresivos o auxiliares metodológicos, sino como formas de conocimiento que permiten el acceso a registros afectivos, simbólicos y situados que permanecen fuera del alcance de herramientas más estructuradas (Sharma et al., 2024). Su valor radica en la posibilidad de visibilizar subjetividades que son usualmente excluidas de los discursos dominantes, ampliando así el repertorio epistemológico de los estudios urbanos. Las formas convencionales de recolección de datos, como encuestas o entrevistas estructuradas, suelen ser insuficientes para abordar las sutilezas y subjetividades (Luque-Ayala y Neves Maia, 2019) que caracterizan la experiencia en la noche.

El análisis de los relatos recogidos muestra que la noche en la ciudad es un espacio de transformación profunda, tanto para los lugares físicos como para las personas que los habitan. La soledad y la reflexión emergen como elementos clave en las experiencias de la noche, donde el silencio y la oscuridad facilitan una introspección que es difícil de alcanzar durante el día. En esta línea, los relatos revelan una dimensión íntima y

subjetiva de la ciudad nocturna que, de otra forma, habría permanecido oculta. Estos resultados resaltan la capacidad de las metodologías alternativas para capturar aspectos afectivos y simbólicos que enriquecen nuestra comprensión del espacio urbano (Pinder, 2005).

Asimismo, la noche transforma los espacios públicos, dotándolos de nuevas significaciones y usos que desafían las categorías tradicionales de la ciudad concebida. La metodología empleada permitió identificar cómo los mismos lugares, como plazas, avenidas o parques, son percibidos de manera distinta en la oscuridad, donde la iluminación, el vacío y la actividad nocturna configuran una atmósfera única (Bille y Simonsen, 2021). Por ejemplo, las imágenes poéticas y las descripciones sensoriales permiten capturar la materialidad cambiante de los espacios urbanos nocturnos, revelando un paisaje urbano que, aunque permanece invisible durante el día, cobra vida en la noche.

La cuestión del peligro y la vulnerabilidad también está presente en los relatos, destacando cómo la ciudad nocturna es percibida como un espacio de riesgo, pero también de resistencia. Este hallazgo subraya la dualidad inherente a la vida urbana nocturna, donde la inseguridad coexiste con la búsqueda de libertad. Los participantes no solo expresaron preocupaciones sobre la seguridad, sino también sobre la capacidad de la noche para ofrecer oportunidades para prácticas más creativas y liberadoras, que desafían las normas diurnas.

Por último, uno de los aspectos más relevantes que emergió de los relatos es la conexión y comunidad que se forman durante la noche. Lejos de ser un espacio exclusivamente hostil, la ciudad nocturna también se percibe como un lugar donde se forjan lazos de solidaridad y apoyo.

En resumen, los hallazgos de esta investigación demuestran la importancia de emplear metodologías alternativas para explorar las experiencias urbanas nocturnas. Las formas de producción de datos a través del arte, la poesía y otras narrativas expresivas permitieron capturar la complejidad de la vida nocturna de una manera que va más allá de los métodos cuantitativos o estructurados. Estos medios ofrecen un acceso más profundo a las vivencias subjetivas y afectivas de la ciudad, revelando aspectos que las metodologías tradicionales tienden a pasar por alto. Por lo tanto, esta investigación no solo aporta nuevos conocimientos sobre las “geografías de la noche”, sino que también destaca la necesidad de validar y promover el uso de enfoques metodológicos diversos y creativos para abordar las problemáticas territoriales y urbanas contemporáneas.

Agradecimientos

Este trabajo es parte del proyecto FONDECYT Postdoctorado nº 3220702, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo ANID, Chile. El autor agradece además a todas las personas que apoyaron esta convocatoria.

Bibliografía

- Adame, A. L., Leitner, L. M., y Knudson, R. M. (2011). A Poetic Epiphany: Explorations of Aesthetic Forms of Representation. *Qualitative Research in Psychology*, 8(4), 370–379. doi: 10.1080/14780880903304519
- Alonso, J. G., y Saso, C. E. (2001). El giro dialógico de las ciencias sociales: Hacia la comprensión de una metodología dialógica. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (12), 77–94. (2013-). doi: 10.26754/ojs_ais/ais.200112194
- Aramayona, B., y Guarneros-Meza, V. (2024). The 'In/formal Nocturnal City': Updating a research agenda on nightlife studies from a Southern European perspective. *Urban Studies*, 61(3), 589–603. doi: 10.1177/00420980231188512
- Au, A. (2021). Over-Complexifying Social Reality: A Critical Exploration of Systematicity and Rigidification in Ethnographic Practice and Writing. *The Qualitative Report*, 26(4), 1161–1178. doi: 10.46743/2160-3715/2021.4068
- Bashir, N. (2020). The qualitative researcher: The flip side of the research encounter with vulnerable people. *Qualitative Research*, 20(5), 667–683. doi: 10.1177/1468794119884805
- Bille, M., y Simonsen, K. (2021). Atmospheric Practices: On Affecting and Being Affected. *Space and Culture*, 24(2), 295–309. doi: 10.1177/1206331218819711
- Braun, V., y Clarke, V. (2013). *Successful qualitative research: A practical guide for beginners*. London: Sage.
- Brevis, H. H. J. R. (2014). Sobre el derecho a trabajar de los feriantes en la sociedad de libre mercado. Distribución espacial y poder político en la Feria Pinto, Chile. *Áskesis - Revista des discentes do Programa de Pós-Graduação em Sociologia da UFSCar*, 3(1), 101–101. doi: 10.46269/3114.127
- Chatterton, P. (2002). "Squatting is Still Legal, Necessary and Free": A Brief Intervention in the Corporate City. *Antipode*, 34(1), 1–7. doi: 10.1111/1467-8330.00223
- Chung, A., y To, W. M. (2023). Noise dynamics in city nightlife: Assessing impact and potential solutions for residential proximity to pubs and bars. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 154(4_supplement), A191–A191. doi: 10.1121/10.0023229
- Ebbensgaard, C. L., y Edensor, T. (2021). Walking with light and the discontinuous experience of urban change. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 46(2), 378–391. doi: 10.1111/tran.12424
- Escobar, A. (2003). «Mundos y conocimientos de otro modo». El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa*, (1), 51–86. doi: 10.25058/20112742.188
- Galinier, J., Monod Becquelin, A., Bordin, G., Fontaine, L., Fourmaux, F., Rouillet Ponce, J., ... Zilli, I. (2010). Anthropology of the Night: Cross-Disciplinary Investigations. *Current Anthropology*, 51(6), 819–847. doi: 10.1086/653691
- Grazian, D. (2009). Urban Nightlife, Social Capital, and the Public Life of Cities. *Sociological Forum*, 24(4), 908–917. doi: 10.1111/j.1573-7861.2009.01143.x
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, R. (2011). *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Gwiazdzinski, L., Maggioli, M., y Straw, W. (2018). Geographies of the night. From geographical object to Night Studies. *Bollettino Della Società Geografica Italiana*, 14, 9. doi: 10.13128/bsgi.v1i2.515
- Hou, J. (2010). "Night Market" in Seattle. Community eventscape and the construction of public space. En J. Hou (Ed.), *Insurgent public Space.. Guerrilla urbanism an the remaking of contemporary cities*. London: Routledge.
- Jacobs, J. M. (1993). The City Unbound: Qualitative Approaches to the City. *Urban Studies*, 30(4–5), 827–848. doi: 10.1080/00420989320081931
- Kyba, C. C. M., Pritchard, S. B., Ekirch, A. R., Eldridge, A., Jechow, A., Preiser, C., Straw, W. (2020). Night Matters—Why the Interdisciplinary Field of "Night Studies" Is Needed. *J*, 3(1), 1–6. doi: 10.3390/j3010001
- Luque-Ayala, A., y Neves Maia, F. (2019). Digital territories: Google maps as a political technique in the re-making of urban informality. *Environment and Planning D: Society and Space*, 37(3), 449–467. doi: 10.1177/0263775818766069
- McGregor, A., y Gibson, C. (2009). Musical work in a university town: The shifting spaces and practices of DJs in Dunedin. *Asia Pacific Viewpoint*, 50(3), 277–288. doi: 10.1111/j.1467-8373.2009.01401.x
- Nofre, J., Sánchez-Fuarros, Í., Carlos Martins, J., Pereira, P., Soares, I., Malet-Calvo, D., López Díaz, A. (2017). Exploring Nightlife and Urban Change in Bairro Alto, Lisbon. *City y Community*, 16(3), 330–344. doi: 10.1111/cico.12248
- Pacheco-Vega, R., y Parizeau, K. (2018). Doubly Engaged Ethnography: Opportunities and Challenges When Working With Vulnerable Communities. *International Journal of Qualitative Methods*, 17, 1–13. doi: 10.1177/1609406918790653
- Paulus, P.B., van der Zee, K.I., y Kenworthy, J.B. (2019). Diversity and Group Creativity. En P. B. Paulus y B. A. Nijstad (Eds.), *The Oxford Handbook of Group Creativity and Innovation* (p. 0). Oxford University Press. doi: 10.1093/oxfordhb/9780190648077.013.3

- Pinder, D. (2005). Arts of urban exploration. *Cultural Geographies*, 12(4), 383–411. doi: 10.1191/1474474005eu347oa
- Røe, P. G. (2000). Qualitative research on intra-urban travel: An alternative approach. *Journal of Transport Geography*, 8(2), 99–106. doi: 10.1016/S0966-6923(99)00039-3
- Rose, G. (2022). *Visual Methodologies* (Fifth Edition). UK: Open University Press. Recuperado de <https://uk.sagepub.com/en-gb/eur/visual-methodologies/book277282>
- Seijas, A., y Gelders, M. M. (2021). Governing the night-time city: The rise of night mayors as a new form of urban governance after dark. *Urban Studies*, 58(2), 316–334. doi: 10.1177/0042098019895224
- Sharma, P., Toubiana, M., Lashley, K., Massa, F., Rogers, K., y Ruebottom, T. (2024). Honing the Craft of Qualitative Data Collection in Extreme Contexts. *Journal of Management Inquiry*, 33(2), 99–114. doi: 10.1177/10564926231194271
- Shaw, R. (2014). Beyond night-time economy: Affective atmospheres of the urban night. *Geoforum*, 51, 87–95. doi: 10.1016/j.geoforum.2013.10.005
- Shaw, R. (2015). 'Alive after five': Constructing the neoliberal night in Newcastle upon Tyne. *Urban Studies*, 52(3), 456–470. doi: 10.1177/0042098013504008
- Thudt, A., Perin, C., Willett, W., y Carpendale, S. (2022). Subjectivity in personal storytelling with visualization. *Information Design Journal*, 48–64. doi: 10.1075/idj.23.1.07thu
- Ulloa-Martínez, J. (2024). Reflexiones éticas en la etnografía: Desafíos y compromisos con trabajadores callejeros en Chile. Etcétera. *Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH*, (14). Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/45802>
- Ulloa-Martínez, J. (2025). Nocturnality and Resistance: Adaptation and Legitimation Strategies in Night-Time Street Vending in Chile. *Urbanities-Journal of Urban Ethnography*, 15(1).
- Ulloa-Martínez, J., y Zavala-Villegas, R. (2024). Configuraciones identitarias en el espacio nocturno: La intersección del trabajo callejero y la economía informal en una feria de noche. *Castalia - Revista de Psicología de la Academia*, (43), 133–150. doi: 10.25074/07198051.43.2841
- Van Liempt, I. (2015). Safe nightlife collaborations: Multiple actors, conflicting interests and different power distributions. *Urban Studies*, 52(3), 486–500. doi: 10.1177/0042098013504010
- Van Liempt, I., van Aalst, I., y Schwanen, T. (2015). Introduction: Geographies of the urban night. *Urban Studies*, 52(3), 407–421. doi: 10.1177/0042098014552933
- Westin, J., y Almevik, G. (2022). Bringing a building into being: A Virtual Reality Application as a non-traditional research output. *Craft Research*, 13(Craft Sciences), 285–302. doi: 10.1386/crre_00080_1
- Wicks, N. (2022). "You Wanna Come to the 'Urban' Night Tomorrow... It's the Wrong Night Tonight": Black Consumers as Both "Wanted" and "Unwanted" in the Night-Time Economy. *Conflict and Society*, 8(1), 20–37. doi: 10.3167/arcs.2022.080102
- Williams, R. (2008). Night Spaces: Darkness, Deterritorialization, and Social Control. *Space and Culture*, 11(4), 514–532. doi: 10.1177/1206331208320117